

# EL CORREO DEL NORTE

Diario Regional Tradicionalista

FRANQUEO CONCERTADO

No se devuelven los originales

### SUSCRIPCIÓN

España: Trimestre, 4 pesetas.—Semestre, 8.—Año, 16.—Extranjero, 34.  
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

### Redacción y Administración

TELEFONO, 274 **Oquendo, 9, bajo.** APARTADO, 54

### INSERCIÓN

En 1.ª plana, 1,25 pesetas línea.—En 2.ª, 3.ª y 4.ª, precios convencionales. Esquelas de defunción desde 10 y pesetas en adelante.

## Comentando un atropello

No hay tal agresión. -- La elección en Astigarraga. -- El virus de la rebeldía.--Otras pequeñeces

Lo que el bloque de las izquierdas ha hecho con el acta del señor Laffitte es (de lo mas arbitrario, injusto y monstruoso. Aceptada esa doctrina el resultado de las elecciones no depende del número de votos que los candidatos puedan alcanzar en la lucha electoral, sino de que a cualquiera se le ocurra extender unas actas notariales recogiendo las manifestaciones de unos pobres caseros y obreros que bajo las amenazas de sus amos y directores dicen lo que a los caciques convenga.

Es decir, que aquello que depone ante el notario, un elector, cohibido y amenazado por quien tiene influencia sobre él es de mas valor y más eficacia para dar y quitar actas, que el escrutinio con sus cifras. Como el izquierdismo guipuzcoano ha usado de este absurdo sistema en diferentes ocasiones y parece encaminado con el procedimiento, aconsejamos nosotros a las derechas que midan a sus adversarios con la misma vara y se procuren después de las elecciones unas actas notariales para con ellas realizar el despojo y la injusticia. Quien a hierro mata, a hierro debe morir.

Después de leer la reseña de la sesión memorable celebrada ayer en nuestra Diputación se habrán convencido de la débil, desahogada, incoherente defensa que del despojo del acta del señor Laffitte hizo el diputado integrista señor Pérez. Una semana de trabajar sobre el expediente con tenacidad digna de mejor causa dió como resultante un pobreísimo alegato que ante un tribunal justo y consciente hubiera merecido la condena del defendido.

Pero a ese bloque izquierdista no le convenen las razones ni tienen para él peso los argumentos. Basta que se trate de un adversario político para arrebatarle lo que es suyo, lo que de derecho le corresponde.

Con un burdo sofisma que deshicieron muy contundentemente los señores Orbea y Elorza quiso salir del paso el abogado de la arbitrariedad, pero de nada le sirvió ese recurso infantil. Se puso bien de manifiesto que el error no puede ser defendido aun cuando a su servicio se pongan días y días de estudio y cuantas argucias puede inventar el odio sectario.

¿No tuvieron los izquierdistas interventores en la sección de Astigarraga? ¿Protestaron de algo anormal e incorrecto que observaron? ¿No anduvo por allí el delegado de las izquierdas señor Miner? ¿Vió cosa que debía protestarse por ser contraria a la libre emisión del voto? ¿No visitaron aquella sección el agente electoral y Senador señor Itarte acompañado de otro amigo? ¿Sintieron alarma por algo que no debía tolerarse que realizaba el presidente de la mesa o alguno de los individuos que la componían? No. Ni uno solo de todos estos señores que hemos citado hicieron constar su protesta ni durante la elección ni después de ella.

Es necesario convenir en que si en esa sección se cometió el atropello que dicen los izquierdistas sus representantes eran tontos, o ciegos, o no sabían distinguir entre lo legal y lo ilegal, o no ser que se les suponga cómplices o encubridores del «chanchullo» en cuyo caso en buen lugar dejan sus amigos a los señores Miner Itarte y demás representantes de las izquierdas.

Si esas voces clamorosas del integrista puesto al servicio de Calbetón, salieran de gentes de historia electoral imaculada, de seres cuya pureza fuese indiscutible, tendríamos que limitarnos a la defensa de la elección de la sección de Astigarraga, sin que nuestras palabras alcanzasen a los puritanos. Pero sucede todo lo contrario. En aquellos pueblos en que el caciquismo de las izquierdas es mas agudo, allí aparece escarnecida la ley, burlados los derechos de los electores, convertida en farándula esa función de ciudadanía. En Beasain, el Director de la Fábrica de Construcciones Metálicas tuvo la virtud de levantar el su sepulcro a los que la Parca fiera cortó el hilo en sus existencias. Y si algún elector se hablaba a miles de kilómetros de distancia de Villafranca, la virtud del cacique le trajó ante las urnas sin que para ello tuviera que realizar viaje alguno. ¿Y qué diremos de Fuenterrabía. Tan padre amoroso de la gente deunar es el señor Laborda que cuando les vió entre el oleaje del golfo buscando la pesca, no quiso privarles del derecho de sufragio y ordenó que se votara por ellos con un instinto previsor que Dios se lo conserve al pintoresco señor Laborda.

## Homenaje a un maestro

Un grupo de Salvaterianos y no Salvaterianos, discípulos todos del venerable maestro don Marcos Sagasti, se han reunido en la capital alavés al impulso de una idea sencilla y noble.

Se trata de rendir un homenaje de respeto y gratitud a ese buen anciano, cuyos acertados consejos y enseñanzas benéficas abrieron a varias generaciones el camino de la vida.

A ello va dirigido el acto que proyectan organizando contando con el concurso de todos los que, esparcidos hoy por diversos puntos, sabrán solidarizarse al calor de este hermoso pensamiento.

Se trata de hacerle un homenaje que consista en ofrecer al querido maestro, un Album con las firmas de sus alumnos; y en erigirle «un monumento», testimonio perpetuo del amor en el espacio comprendido entre su casa y la del Ayuntamiento de Salvatierra.

Para realizar este proyecto de gratitud se abre una suscripción y se invita a todos los

Y los que han hecho eso y mucho más, los que hicieron que se llamase a los alcaldes confundidos con los que viven en tierras del Conde de Romanones, los que con el oro traído de fuera sobornaron a unos electores débiles y concupiscentes, los que de tal modo han puesto en claro la ruindad de sus recursos electorales son los que en la sesión de autuayer hablaban de suplantaciones y fingían asustarse y escandalizarse de ellos. ¿Pero es que hipocresía tan patente tiene aun servidores?

El integrista por medio de su periódico «La Constancia» supone que nosotros le venimos agrediendo hace días. Sufre una ofuscación el órgano izquierdista. ¿Podía decirnos donde están las agresiones? Nosotros nos hemos limitado a ir recogiendo hechos; deduciendo de ellos lo que en sana lógica debe deducirse. ¿Llama acaso «La Constancia» agresión, a que digamos que el romanonismo y el integrista son hoy una misma cosa en la política provincial? ¿No es esta una verdad que nadie puede negar? ¿Hemos inventado algún hecho? ¿Le hemos tergiversado acaso en daño de nuestros adversarios?

Lo que sucede es que a «La Constancia» no le gusta que nosotros comentemos la actitud de los que dicen defender el Reinado Social de Jesucristo perfectamente definidos como los señores Orueta y Aguinaga. De eso nosotros no tenemos la culpa. Hay que recibir los hechos tal como son y lo de la fraternal unión es un hecho que está bien a la vista de todos.

Tampoco está en lo cierto «La Constancia» en sostener que somos no otros los que pintamos al integrista como de obediente al Papa y a los Obispos. Ahí está la historia del integrista y en ella se hallará latente o manifiesta la rebeldía en la que gracias a Dios nosotros no hemos caído nunca. ¿Cuándo ha sido prohibida la lectura bajo pecado mortal de un periódico jaimista como lo ha sido la de integristas? Podríamos llenar planas y planas de nuestro diario con las amonestaciones y condenas recaídas sobre la prensa integrista. Aun no hace muchos días que en la provincia de Gerona, ha desaparecido un periódico condenado por Prelados. Antes y ahora y siempre tendrá esta característica la agrupación que lleva en sus entrañas el virus de la rebeldía. No debiera hablar de estas cosas «La Constancia» porque ha de salir malparada siempre.

El integrista supone que nosotros hemos ido perdiendo uniones con las izquierdas. Esto lo asegura a conciencia de que no es cierto, porque si «La Constancia» está bien enterada de lo sucedido sabrá que ese conspicuo liberal de Beasain a quien se refiere como solicitado por nosotros, pudo ser él quien antes tuviese la humorgada de acudir a los jaimistas aunque después siguiese por otros caminos.

No creemos que «La Constancia» tenga facultades para definir quiénes puedan entrar en la unión de las derechas y quiénes no por ser liberales. Las uniones con los mauristas a cuyo partido pertenece el señor Laffitte han sido aprobadas y hasta aconsejadas por los que únicamente pueden hacerlo.

En cambio la unión con republicanos y liberales anticlericales no la aconsejaron las autoridades indisutibles. ¿Quién está en mejor terreno?

Es muy lógico que al señor Laborda le calificásemos de liberal en los actuales momentos aunque dada la psicología de este señor acaso mañana tengamos que darle otro calificativo. A los hombres se les define en política según sus obras. ¿No está ahora el señor Laborda portando como un completo izquierdista, puesto al servicio de su enemigo político señor Calbetón? ¿Cómo hemos de llamarle entonces? Si dada su volubilidad la semana que viene cambia y torna al campo de las derechas lo llamaremos derechista. No sabemos que esto sea en nosotros una inconsciencia. Si acaso la será en el señor Laborda.

Hasta que el señor Olazábal figuró en la candidatura izquierdista no sabíamos que fuese integrista. En Irun, su pueblo, fue una sorpresa tal revelación de integrista en quien nunca, jamás, ni por actos públicos, ni por escrito había declarado ese integrista que lo brotó tan de repente. Nos causó tal extrañeza como si ahora nos dijeran que nuestro compañero en la prensa señor Zubeldia Secretario de la Diputación había abjurado del integrista.

discípulos del preclaro don Marcos Sagasti, de los cuales hay muchos en Guipúzcoa. Las candidaturas se podrán remitir a la villa de Salvatierra a nombre de don Alberto Merino encargado de esta misión.

Agradecemos un feliz éxito al simpático pensamiento de los discípulos del ejemplar maestro alavés honra de la clase.

## Un cadáver

En el río Oria, cerca del punto denominado «Abaloz», término de San Sebastián, apareció ayer el cadáver de Juan Bautista Zalacain, que pereció ahogado el día 1.º de Abril, en el mismo río, término de Andoain, al volcar la lancha en que iba en compañía de un hijo y un sobrino suyos, a consecuencia de la corriente. El cadáver fue trasladado al depósito del cementerio de Olasarte.

TARJETAS, FACTURAS, CIRCULARES y toda clase de impresos comerciales. Se confeccionan con prontitud en la Imprenta de EL CORREO DEL NORTE.

## De los madriles EL DISCURSO DE MELQUIADES

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad. Hasta hace poco parecía el colmo de la civilización poder transmitir telegráficamente—sin hilos—todo un discurso y publicarlo, impreso, a las pocas horas de haber sido pronunciado. Pero ahora llegamos más allá. Ahora se imprime y reparte... antes de que se pronuncie. Oh! el siglo XX.

Gracias a tan portentoso adelanto pudimos leer el discurso que unas horas antes del feliz parto había de improvisar don Melquiades.

Por los pasillos del Congreso corrian, medrosa y taimadamente, unas galeradas que le contenían en su integridad. Y nosotros cogimos una de ellas.

¿Qué ha dicho, lectoras, el loro asturiano? Muchas, muchísimas cosas y afirmaciones han emergido de su garganta de vino políptico-ril. Vamos a intentar un compendio resúmen, para separar la paja del grano.

Habló de política internacional y de política interior, subordinando ésta a aquella. En aquella, neutral se mostró, pero con neutralidad «relativa»: una neutralidad para pasarnos por nuestra casa, pues ha de ser compatible con la concesión de favores a los aliados. Neutralidad de tal género, a nadie ha de complacer; nada a los alemanes, y no mucho a los aliados, que verán en ella una postura poco airosa y que agradecerían algo el apoyo contundente de soldados, pero nada este concurso romántico y meramente platónico.

¿Gibraltar? Aquí incurrió con Melquiades en un gatuperio imperdonable. Atravesó a calificar de «puramente sentimental» la nobilísima aspiración que hacia su reconquista poseen todos los españoles. ¿Puramente sentimental y «romántico»? ¿Puede tolerarse ese menosprecio al calificar un ansia nacional que tiene siglos de existencia y se justifica por supremas razones de Derecho y Justicia?

Y aun más. Don Melquiades cree que Gibraltar sólo será nuestra, «de acuerdos con Inglaterra»: jamás frente por frente del codicioso Imperio. ¿Que por qué piensa esto don Melquiades? No lo sabemos, ni nos importa saberlo. Semajante ligereza ni tiene defensa posible. Si Inglaterra cae vencida, si Alemania obtiene victoria total y absoluta, ¿para qué habríamos de necesitar esa voluntad y asentimiento de Inglaterra?

El señor Alvarez ha hablado de gente sin sentido común a los germanófilos: alimentan—dice—el sueño de recuperar Gibraltar poniéndose contra quien es su actual propietaria. ¿Pues claro, señores! Esa es la posición lógica. Saben por remota experiencia que ese propietario tiene en altísima estima la posesión de Gibraltar, y comprende que para realizar sus sueños no valdrá «ir con», sino «ir contra» quien ha sido su enemigo tradicional. Inglaterra, que ha dejado transcurrir centurias enteras sin atender ese impulso nobilísimo de los españoles, no sentirá ahora, repentinamente, arrepietimientos; seguirá dueña de Gibraltar... mientras otro más fuerte no se la arrebate. Y como los germanófilos ven «ese más fuerte» en el Imperio germánico....

De política interior dijo también un carro de coasas. Pero todas coronadas por un solenismo y absurdo dilatare la cooperación con Romanones. Todo el prestigio intelectual de que alardeaba el reformismo cae por tierra con ese lamentable gesto. El reformismo se aviene a ser aliado súbito de las huestes romanonistas. ¡Horror!

Recordáis los pujos de grandeza con que vino al mundo ese partido político? Loco de preunción con la jefatura de Melquiades Álvarez, hombre encumbrado por los suyos a nivel realmente ridículo, los reformistas irrumpieron en nuestra política monárquica con altivez y fiera. Eran los Quijotes de la Democracia: creían posible la realización de ésta en el campo monárquico, y a él se iban, pero con divisa peculiar y vestiduras personalísimas, sin engarzarse en ninguno de los antiguos partidos políticos dinásticos, y alzando su cabeza, gallardamente, incluso ante el Monarca.

Porque lo tendréis todo bien presente: el Reformismo se encará con las Instituciones y les dijo: «Nosotros venimos a tu campo, pero con una condición: la de que demuestres amplitud y tolerancia. Somos monárquicos condicionales. Si permites una política de libertad, nos sacrificaremos figurando en tus filas. Si no la permites, volveremos al yermo republicano». Así hablaba el Reformismo cuando nació: imponía condiciones a la Monarquía....

Y ahora nos sale con una adhesión pobretona, raída, mezquina a un partido político el más risorido, el más vorgezante de todos cuantos gobiernan: el romanonismo! El Reformismo que pedía plaza libre a la Monarquía, doblóse humildemente ante el paternal y omnipotente conde de Romanones? ¿Concibese mayor descenso?...

Se nos ocurre una interrogación: El Reformismo, en política internacional, está de acuerdo con los restantes partidos políticos. De sea la ocupación de Tánger, como Maura, Romanones y García Prieto. Es aliadófilo, como Romanones (cuanto a política y sentimiento), como Maura (cuanto a política). Y en política interior se armoniza plenamente con el partido liberal: su credo, sus principios, sus propósitos son los mismos de libertad y tolerancia (y van palabrería gárrula) que abraza el romanonismo... ¿Cuál será, pues, la característica de esta fuerza política? ¿Qué trae a la monarquía de nuevo? ¿Qué le define y diferencia de los restantes sectores políticos?

Como veis, lectoras, nada doctrinal, nada especulativo. El reformismo reduce a la postura, a una falange la más personalista y menos abstracta de nuestra política. El Reformismo nos trae... a Melquiades, y con él su Corte de Amor: Zancadita, Barcia, Zuluetta, etcétera, etcétera. Un par de carteras, varias subsecretarías y direcciones generales, y todos ellos satisfechos.

Y a un partido así se afilian esos intelectuales «históricamente» pesimistas que todo lo ven negro: Ortega y Gasset a su frente! ¡Y esos intelectuales ponen a su cabeza a un partido parlanchín que un día llamó a Rousseau el «filósofo de Génova», traduciendo Geneve por Génova y que el otro día mismo llamó a los progresistas a los Reyes Católicos!... Risun teneafis.

C. S.

## Homenaje y protesta

Justamente alarmados electores de esta provincia de diversa significación política y algunos completamente ajenos a ella, ante el proceder de la mayoría de la Diputación en el caso, sin precedente en Guipúzcoa, ocurrido con motivo de la anulación del acta de un señor Diputado y proclamación de otro grato a la misma, se ha acordado la celebración de un banquete en honor del diputado atropellado don Vicente Laffitte exteriorizándole así su simpatía personal y proclamando los que se adhieran a dicho acto el temor de que el precedente sentado convierta a esta noble y leal provincia en cuna del más depresivo caciquismo.

Dicho banquete tendrá lugar en el Restaurant del Monte Ulía el próximo jueves a la una de la tarde. Las tarjetas de asistencia al mismo se expenderán al precio de cinco pesetas, hasta la una de la tarde del próximo martes, en el Circulo conservador, Euzko-Etxea, Circulo Jaimista, Redacción de «El Pueblo Vasco», Redacción de «EL CORREO DEL NORTE», Establecimiento del señor Lusarreta, Avenida, 34.

## Tolosa

### NOTAS JAIMISTAS

El domingo, con un tiempo espléndido, se llevó a efecto la anunciada jira a la cercana villa de Alegria de San Juan, por los entusiastas individuos que componen el cuadro artístico de la Juventud Jaimista tolosana.

Por la mañana salió de ésta un animoso grupo que hizo su entrada en Alegria precedido por el tamboril que ejecutaba una muy bonita y airosa marcha.

Allí nos encontramos con otro grupo que llegó en el tren y con nuestros amigos de Alegria y todos juntos nos dirigimos a la hermosa iglesia parroquial a la misa mayor. Un grupo que cultivaba el arte de la música se fué al coro y se unió a los buenos cantores de la villa, cantando la misa de Perosi, bajo la dirección de notable organista señor Azurza. Se distinguieron las preciosas voces de nuestros amigos los señores hermanos Jauregui. En un intermedio de la misa se cantó el «Ave María» de Usandizaga y al final la Marcha de San Ignacio.

Predicó el evangelio del día el digno Párroco de la villa señor Olarán. Observamos en él que posee grandes dotes de orador.

Terminada la misa nos trasladamos al frontón, donde se jugó un partido de pelota a remonte entre dos de Alegria contra Otermin y Ezquiaga de Tolosa, ganando los primeros.

A continuación el tamboril tocó varias piezas en la plaza y nos dirigimos al restaurant «Molino» donde nos sirvieron admirablemente, dando una vez más prueba de la fama que tiene conquistada. Pasaban de cincuenta los comensales.

Antes y después del banquete se hizo buena música.

El tamboril por su parte tocó varios zortizcos, entre otros el de San Juan.

El orfeón cantó entre otras obras «Goizeko izarra», el «Himno de la Juventud Jaimista», la «Jota Navarra» de Larregla, Gernika y el Himno Alemán. Al terminar de cantar esta obra prorumpieron todos, en vivas a Don Jaime, a los Fueros, a España, al Kaiser y a Alemania.

La orquesta ejecutó con afinación entre otras cosas «Los Enskaros» de Torre Muzquiz. El piano estuvo a cargo del joven señor Azurza.

El señor Sola recitó con mucho gusto la preciosa poesía del señor Marqués de Cerralbo, titulada «Bajo el Roble de Guernica».

Un comensal recitó también unos versos jaimistas en euskera de actualidad, propios para cantar con una música popular vasca.

Hablaron breves palabras de aliento a los jaimistas los jóvenes Gorria y Gabarain.

A la hora del café llegaron amigos de Villafranca, Isasondo, Arzéketa, Alegria, Tolosa. Vimos entre otros a los señores de Gorostiaga y de San Julían, médico y notario de Alegria y al señor de Goñi, médico de Amézqueta.

Ya para las cuatro de la tarde presentaban las afueras del restaurant animado aspecto.

El tamboril ejecutó varios bailes, no despreciando la gente ningún compás.

Luego nos dirigimos al son de Oriamendi, ejecutado por tamboril a la plaza, sacando el aurreko que fué primeramente bailado por los jóvenes señores Tapia (Claudio) de Tolosa y Gaztañaga de Villafranca.

Se jugó a continuación «Koskol-jokubas» entre dos de Tolosa, ganando por un koskol el joven Rentería.

Y siguió animadísima la romería hasta el anochecer regresando todos contentos de haber pasado el día en buena armonía.

Todo el pueblo de Alegria compartió con nosotros la sana alegría jaimista.

—Se sacaron buen número de fotografías para las revistas ilustradas.

—En el banquete se habló de proyectos que hay para este verano de llevar a cabo jiras jaimistas a Zaldívar, Isasondo, Amézqueta y Legorreta.

**FUNCIONES SOLEMNES EN IZAZKUN**

El próximo domingo tendrá lugar en la basílica de Izazkun, funciones solemnísimas, en honor de Nuestra Señora la Virgen María.

## España y Francia

para «EL CORREO DEL NORTE»

Si los españoles aman las cosas de España como los franceses las cosas de Francia, ciertamente que no mostrarían algunos españoles tanto entusiasmo por la causa francesa en la guerra presente, porque mirarían con cierto menosprecio las cosas de la nación vecina, como ésta miró siempre las nuestras.

En ninguna ocasión, en ningún momento salió de Francia una voz de simpatía para España como la que en los actuales momentos sale de los españoles en favor de ella, en tal forma, que hasta los más germanófilos declaran que no sienten hostilidad contra la nación francesa, que lamentan sus males, pero que ellos son necesarios para curarla del gobierno que padece.

Con estas dos manifestaciones del sentir francés y del sentir español, que están en consonancia con los impulsos que han orientado en parte a ambos pueblos, y en la expresión de los cuales resplandece el carácter y manera de ser de cada uno.

El carácter español es más generoso y el francés dentro de su aparente frialdad encierra una indudable egoísmo; por eso en las presentes circunstancias aunque es notorio que al interés de España conviene la derrota de los aliados, aún salen voces francófilas, anglófilas y hasta rusófilas, en tanto que ni en la guerra hispano-americana, ni en el tratado sobre Marruecos, ni aún siquiera en la cuestión Ferrer, se haya manifestado allí opinión favorable a la altura de los méritos españoles. Y es que son, como decimos familiarmente, muy suyos.

Cuando la guerra con los Estados Unidos, hasta encontraron lógico nuestro despojo; cuando el tratado sobre Marruecos, procedieron desconsideradamente; cuando el asunto Ferrer, no pararon mientes en que había de por medio el honor de un tribunal militar y el prestigio de un código de justicia que después resultó ser aún más benévolo que el francés; el republicano español, por ser un reflejo de su influencia en España, les mereció más simpatías y más crédito, y la muchedumbre todavía cree firmemente que en España no hay más que la emanola con navaja en la liga y el traje de luces para los hombres; sus literatos, sus periodistas y sus hombres todos no se han preocupado de que España sea conocida tal cual es.

Reclús, que al hablar de Francia dice que su aumento de población es menor cada año, que París consume a la nación y que encuentran que su imperio Colonial le reserva un gran porvenir, al hablar de España, reconociendo que progresa en cierto modo y que su población aumenta rápidamente, dice que ha sido para nosotros un gran bien la pérdida de nuestro Imperio Colonial. ¿Qué más? Después de haber lamentado que Francia tenga escaso influjo en Oriente, parece como que encuentra impropio, casi irrisorio, que España pretenda tener influencia en las Repúblicas Americanas, y califica de inútil el bombardeo del Callao.

Bien es que Francia estime con preferencia absoluta lo suyo, pero también debiéramos nosotros hacer lo mismo con lo nuestro, que precisamente por mirar tanto hacia fuera nos vamos quedando peor que el gallo de Morón porque éste cacareaba siquiera, y nosotros, tan influidos vamos estando por lo francés, que hasta los literatos dejan por él el gusto español, y aquí, en la tierra del sol brillante y del cielo azul que tanto vigoriza las alas de la fantasía, nos vamos convirtiendo en traductores serviles, como si no existieran ingenios capaces de resucitar la gloria de nuestro siglo de oro.

Y es, que, crédules, a fuerza de tanto decirnos lo nuestro es lo mejor, lo nuestro es lo mejor, y lo nuestro, españoles, está atenuado, es retrogrado y enemigo del progreso, nos lo vamos creyendo y se cierran las puertas de la publicidad a los ingenios originales nuestros, para dar paso a los que bebieron su inspiración en fuentes extrañas.

Por eso, el teatro está en decadencia; por eso la política es rastrera inconsistente y torpe; por eso, hay francófilos que equivalen a hispanófilos; por eso, no tenemos Imperio Colonial; por eso, España, no sale de su decadencia.

TIROL.

## Isasondo

En el diario nacionalista de Bilbao, titulado «Euzkadi» correspondiente al 29 de Abril último se inserta un escrito dirigido al referido periódico, desde esta N. y L. villa en el que un tal «Murumendi» (¿N será «Tocinero»?) Dice en idioma de Aitor, que Itarrioz-tar Itiaki, se hizo cargo del arriendo del local de la carnicería de esta villa. ¿Está ahora contento el arrendatario?

Pregunta a continuación el firmante de dicho artículo cuando se sacarán a pública subasta los terrenos que en los montes denominados «Murumendi», posee el Ayuntamiento de esta villa, y por los cuales se habla mucho en esta localidad.

En Isasondo no se ha hablado, ni se habla nada, respecto al arriendo de esos terrenos «montes».

Solamente un vocal de la Junta municipal (seguramente compañero del que en el diario bilbaíno, firma «Murumendi») en la sesión que dicha Junta celebró el día 18 de Abril último manifestó que los repetidos terrenos tenían que sacarse «condelan», (en romance)

La referida Junta municipal, no tomó en consideración la manifestación del indicado vocal asociado, pues según el mismo indicó, el arriendo dichos terrenos-montes, podía alcanzar en subasta a la cantidad de 10 a 20 pesetas.

Desde las columnas de este diario Católico y defensor de la verdad, hago saber, al firmante de «Euzkadi», que en Isasondo no hay «jauntxus» ni hacen lo que les viene en gana como él dice en su artículo.

¡Hasta cuando quiera señor «Murumendi», y no engañar!

\*\*\*